# Libro de Historias Bíblicas



¡Bienvenido al Libro de Historias Bíblicas! En estas páginas encontrarás algunas de las historias más maravillosas que se han contado. Sin embargo, no son historias inventadas. Todas las sorprendentes historias de este libro son verdaderas. Estas historias hablan de Dios y de su pueblo. El centro de la historia de Dios es la persona más importante de todos los tiempos. ¿Sabes quién es esa persona? ¡Es Jesús!

Pero la historia no termina con el final de este libro. Dios envió a su Hijo Jesús para que pudieras conocerle. Ahora Dios puede continuar su historia a través de ti. ¡Esto te hace parte de esta historia también!

Libro de Historias Bíblicas
ISBN: 978-1-59480-956-9
Derechos reservados © OneHope 2013.

Historias Bíblicas adaptas por Bob Hartman.
Ilustraciones provistas por Club Islas Increíbles – Un Club de Aventuras (www.incredibleislands.com)



# La Creación del Mundo

En el principio no había nada, así es que Dios dijo: “Luz”, y hubo Día y hubo Noche. Luego Dios dijo: “Cielo”, y Dios dijo: “Tierra”, y Dios dijo: “Mar”. ¡Y allí aparecieron!

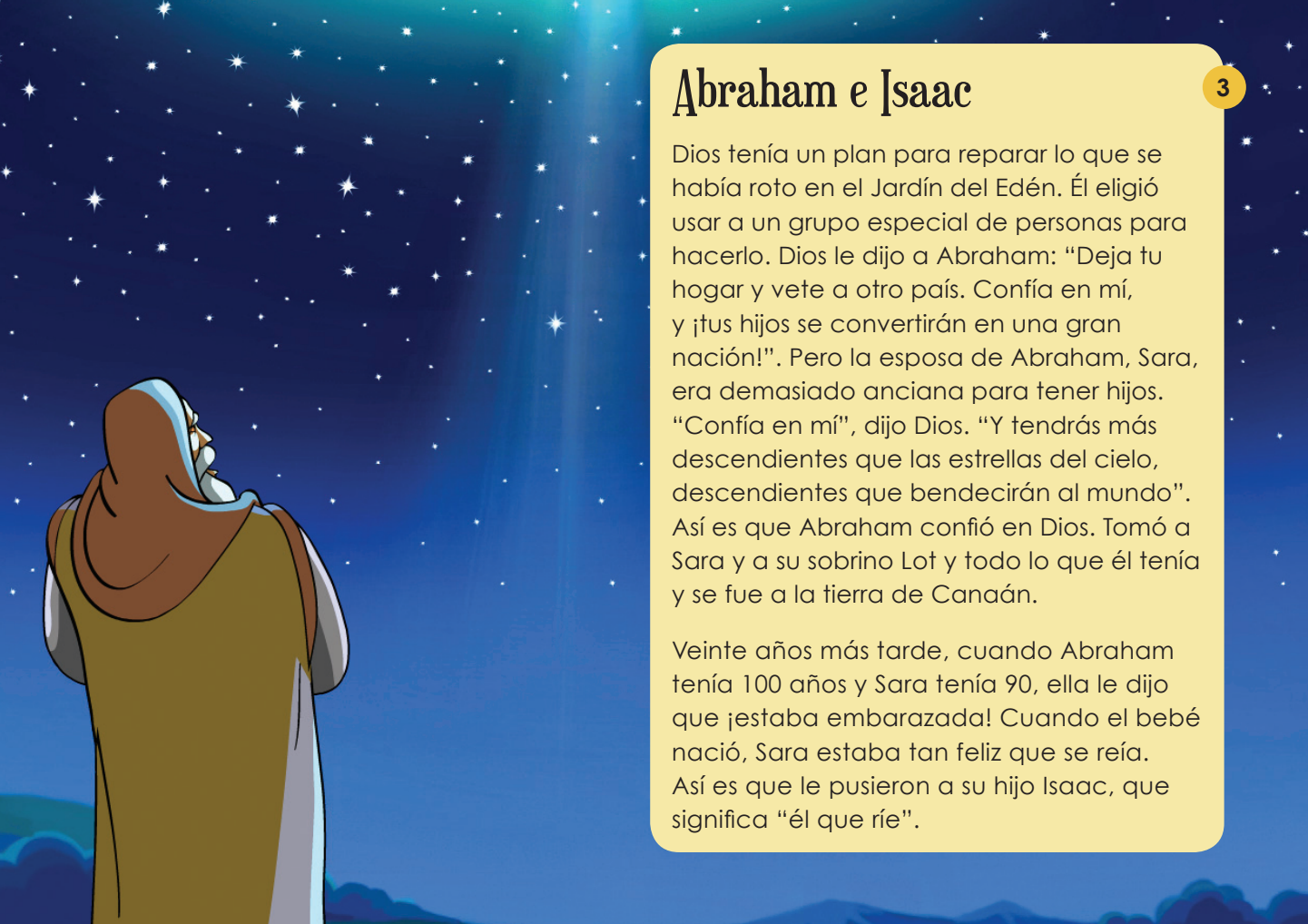


1

Dios dijo: “Plantas” y estas crecieron. Dios dijo: “Sol” y Dios dijo: “Luna”, y Dios dijo: “Estrellas” y ellas aparecieron radiantemente. Dios dijo: “Peces”, y Dios dijo: “Pájaros”, y ellos se esparcieron en el mar y se elevaron por los cielos. Dios dijo: “Animales” y ellos se arrastraron y treparon y saltaron por la tierra. Luego Dios dijo: “Hombre” y Dios dijo: “Mujer”. Les dijo: “Los he hecho a mi imagen, así es que continúen mi trabajo. Cuiden mi mundo”. Y luego Dios descansó.




Dios puso a Adán y a Eva en el jardín llamado Edén. Les dijo: "No coman del Árbol del Conocimiento; ese fruto no es bueno para ustedes". La serpiente no estuvo de acuerdo, y les dijo: "Si comen ese fruto serán como Dios". Así es que Eva y luego Adán comieron del fruto. Inmediatamente, se dieron cuenta de que estaban desnudos. Cuando Dios los visitó esa tarde, ellos se escondieron de Él. "Ustedes comieron de ese árbol", dijo Dios. "Es culpa de Eva", dijo Adán. "Es culpa de la serpiente", dijo Eva. Entonces Dios dijo: "Serpiente, desde ahora te arrastrarás, y el hijo de la mujer te aplastará la cabeza." Luego dijo: "Eva, dar luz a un hijo será doloroso. Adán, cosechar para tener comida será difícil". Después, Dios envió a Adán y a Eva fuera del jardín, y un ángel vigiló el jardín para que ellos no regresaran.



# Abraham e Isaac



Dios tenía un plan para reparar lo que se había roto en el Jardín del Edén. Él eligió usar a un grupo especial de personas para hacerlo. Dios le dijo a Abraham: "Deja tu hogar y vete a otro país. Confía en mí, y ¡tus hijos se convertirán en una gran nación!". Pero la esposa de Abraham, Sara, era demasiado anciana para tener hijos. "Confía en mí", dijo Dios. "Y tendrás más descendientes que las estrellas del cielo, descendientes que bendecirán al mundo". Así es que Abraham confió en Dios. Tomó a Sara y a su sobrino Lot y todo lo que él tenía y se fue a la tierra de Canaán.

Veinte años más tarde, cuando Abraham tenía 100 años y Sara tenía 90, ella le dijo que ¡estaba embarazada! Cuando el bebé nació, Sara estaba tan feliz que se reía. Así es que le pusieron a su hijo Isaac, que significa "él que ríe".



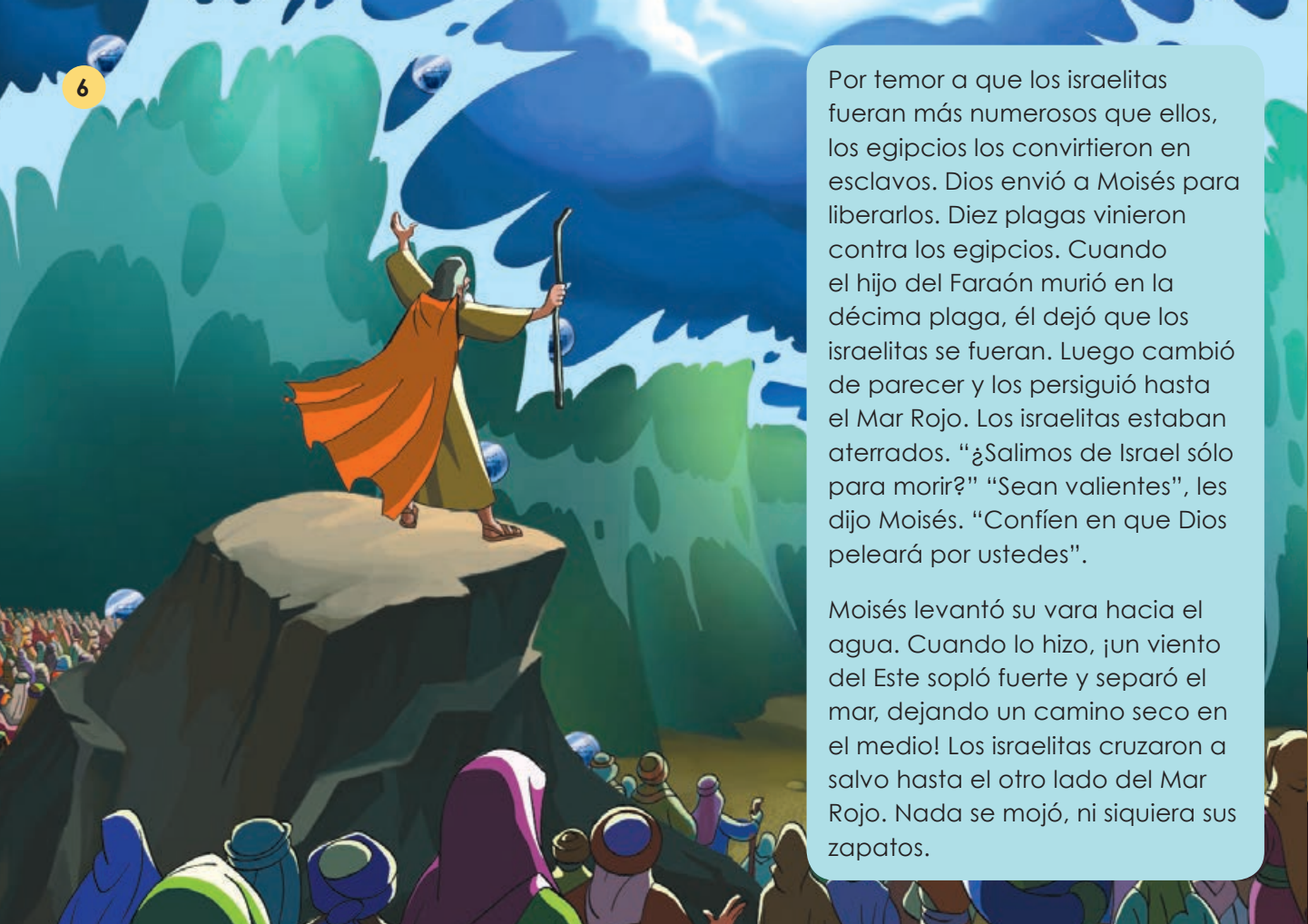
Cuando Isaac era un niño, Dios le dijo a Abraham que lo matara como un sacrificio para Él. Abraham estaba confundido, pero aún así el confió en Dios. Isaac llevaba la leña. Abraham tenía el cuchillo y una antorcha. Ellos subieron al Monte Moria. Isaac preguntó: "¿Dónde está el cordero para el sacrificio? "Dios proveerá", dijo Abraham.

Abraham ató a Isaac y lo acostó sobre el altar. Él levantó el cuchillo para sacrificar a Isaac y entonces un ángel gritó su nombre: "¡Abraham, no le hagas daño! Tú realmente confías en la promesa de Dios. En los arbustos encontrarás un carnero. ¡Sacrifícalo en su lugar!". Así es que Abraham sacrificó al carnero. Luego él llamó a ese lugar "Dios Proveerá".



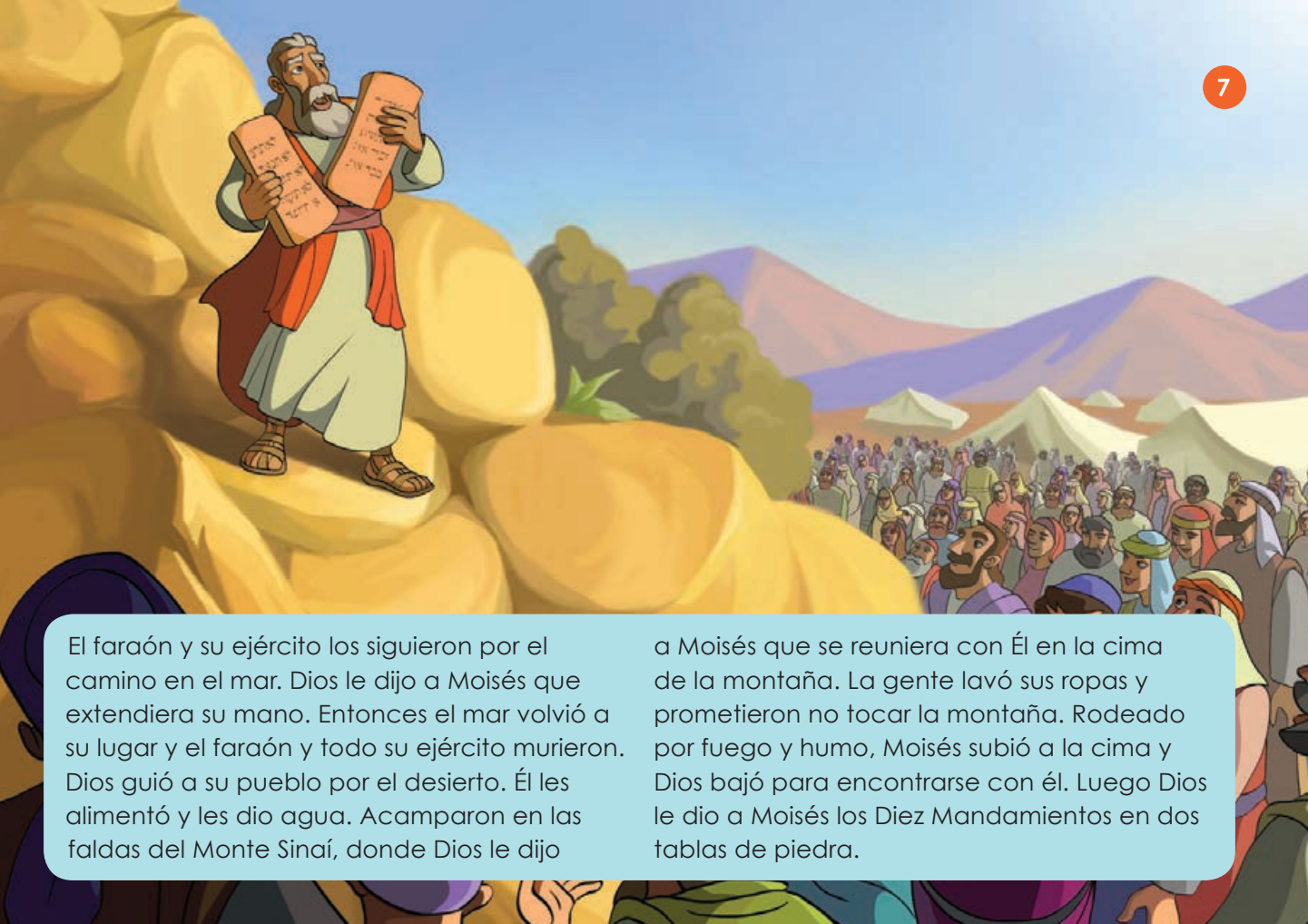
# La Separación del Mar Rojo

El nieto de Isaac, José, fue vendido como esclavo en Egipto. Pero con la ayuda de Dios, llegó a estar al mando en ese país. Cuando la hambruna llegó a Canaán, la familia de José viajó a Egipto para conseguir comida. Ellos se quedaron allí y después de muchos años se convirtieron en una gran nación.



Por temor a que los israelitas fueran más numerosos que ellos, los egipcios los convirtieron en esclavos. Dios envió a Moisés para liberarlos. Diez plagas vinieron contra los egipcios. Cuando el hijo del Faraón murió en la décima plaga, él dejó que los israelitas se fueran. Luego cambió de parecer y los persiguió hasta el Mar Rojo. Los israelitas estaban aterrados. "¿Salimos de Israel sólo para morir?" "Sean valientes", les dijo Moisés. "Confíen en que Dios peleará por ustedes".

Moisés levantó su vara hacia el agua. Cuando lo hizo, ¡un viento del Este sopló fuerte y separó el mar, dejando un camino seco en el medio! Los israelitas cruzaron a salvo hasta el otro lado del Mar Rojo. Nada se mojó, ni siquiera sus zapatos.



El faraón y su ejército los siguieron por el camino en el mar. Dios le dijo a Moisés que extendiera su mano. Entonces el mar volvió a su lugar y el faraón y todo su ejército murieron. Dios guió a su pueblo por el desierto. Él les alimentó y les dio agua. Acamparon en las faldas del Monte Sinaí, donde Dios le dijo a Moisés que se reuniera con Él en la cima de la montaña. La gente lavó sus ropas y prometieron no tocar la montaña. Rodeado por fuego y humo, Moisés subió a la cima y Dios bajó para encontrarse con él. Luego Dios le dio a Moisés los Diez Mandamientos en dos tablas de piedra.



# David

Después que Moisés murió, Dios llevó a su pueblo de regreso a la tierra prometida. Dios envió jueces para guiarlos. Luego Dios los dejó tener un rey que se llamaba Saúl. Lamentablemente, el Rey Saúl no obedeció a Dios.



Así que Dios envió al profeta Samuel, a Belén. "Busca a un hombre llamado Isaí", dijo Dios. "Uno de sus hijos será el nuevo rey". Samuel vio a los siete hijos de Isaí. Ellos eran apuestos y fuertes. "Ninguno de ellos", dijo Dios. "No me importa cómo se ven; me interesa lo que está en el corazón de la persona". Isaí mandó a buscar a su hijo menor, David, que estaba cuidando a las ovejas en el campo. Samuel lo vio y ¡supo que él era el elegido! Entonces David fue ungido como el nuevo rey.

Tiempo después, Israel luchó contra los filisteos. Los filisteos tenían un soldado gigante llamado Goliat quien desafiaba a que alguno de los israelitas peleara contra él. Pero todos ellos le tenían miedo.



Un día, David llevó comida a sus hermanos que estaban en el ejército. Cuando escuchó el desafío de Goliat, él dijo: "¿Cómo se atreve a desafiar al ejército de Dios? ¡Yo voy a pelear contra contra él!"

Sorprendido, el rey Saúl le ofreció a David su armadura. "No", dijo David. "Dios me ayudó a matar a un león. ¡Él me ayudará a matar a Goliat también!" David escogió unas piedras y una honda. "¿Acaso yo soy un perro?", gritó Goliat. "¡Envían a este muchachito a pelear contra mí!" David le dijo: "Tú tienes una lanza, ¡pero yo tengo la ayuda del Dios de Israel!" David puso una piedra en la honda y se la lanzó. Golpeó a Goliat en la frente y lo derribó. Los israelitas derrotaron a los filisteos. Con la ayuda de Dios, ¡David era un héroe!



# El Nacimiento de Jesús

Después del Rey David, el pueblo de Dios tuvo muchos reyes, pero Dios prometió que un día. Dios prometió que un día enviaría a un rey de la familia de David, que iba a bendecir a todo el mundo.



El ángel Gabriel le dijo a María: "¡Tendrás un bebé!" Y ella contestó: "No estoy casada. ¿Cómo puede ser esto?". "Con la ayuda de Dios", dijo Gabriel "¡El bebé será Su hijo!" Por tanto María estuvo de acuerdo. María estaba comprometida para casarse con José, pero él no creyó su historia. Entonces, Gabriel lo visitó a él también, y le dijo: "María no está mintiendo. Su bebé será Jesús, el Hijo de Dios". Así es que José se casó con María.

Después de unos meses, María y José tuvieron que viajar a Belén, la ciudad natal de José, para que el gobierno los censara. Luego de ese largo viaje María estaba lista para dar a luz, pero todas las posadas en Belén estaban llenas. Así es que Jesús, el Hijo de Dios, nació en un establo, envuelto en pañales y acostado en una cama de paja.





Esa noche un ángel se le apareció a unos pastores en los cerros alrededor de Belén. "¡Buenas noticias!", dijo el ángel. "Su Salvador ha nacido. Está en Belén, acostado en un pesebre". Luego aparecieron más ángeles y llenaron el cielo con sus canciones: "¡Alabemos a Dios!" cantaban. "Y que todos los que le complacen reciban su paz".

Cuando los ángeles se fueron, los pastores se dirigieron a Belén. Ellos encontraron al bebé tal como el ángel les dijo, acostado en una cama de paja. Después que los pastores vieron a Jesús, fueron por toda la ciudad. ¡Estaban muy emocionados! Ellos le contaban a todos lo que había sucedido y alababan a Dios por lo que había hecho.



# La Tentación de Jesús

Cuando Jesús tenía treinta años fue bautizado. Luego el Espíritu de Dios lo guió al desierto. Jesús no comió nada por cuarenta días. Fue entonces cuando el Diablo tentó a Jesús. Él apuntó a una piedra y dijo: "Si eres el Hijo de Dios, haz que estas piedras se conviertan en pan". Jesús citó las Escrituras diciendo: "El hombre no vive sólo de pan, sino de la Palabra de Dios". El Diablo llevó a Jesús a la torre del templo. "¡Salta!", le dijo el Diablo. "Las Escrituras dicen que los ángeles te salvarán". Jesús nuevamente citó las Escrituras diciendo: "No pongas a Dios a prueba". Fueron a una montaña y el Diablo le mostró a Jesús todos los reinos del mundo y le dijo: "Adórame y todo esto será tuyo". Jesús le ordenó: "¡Aléjate Satanás!, las Escrituras dicen: "Adora a Dios y sírvele sólo a él". El Diablo se fue y los ángeles vinieron a cuidar a Jesús.



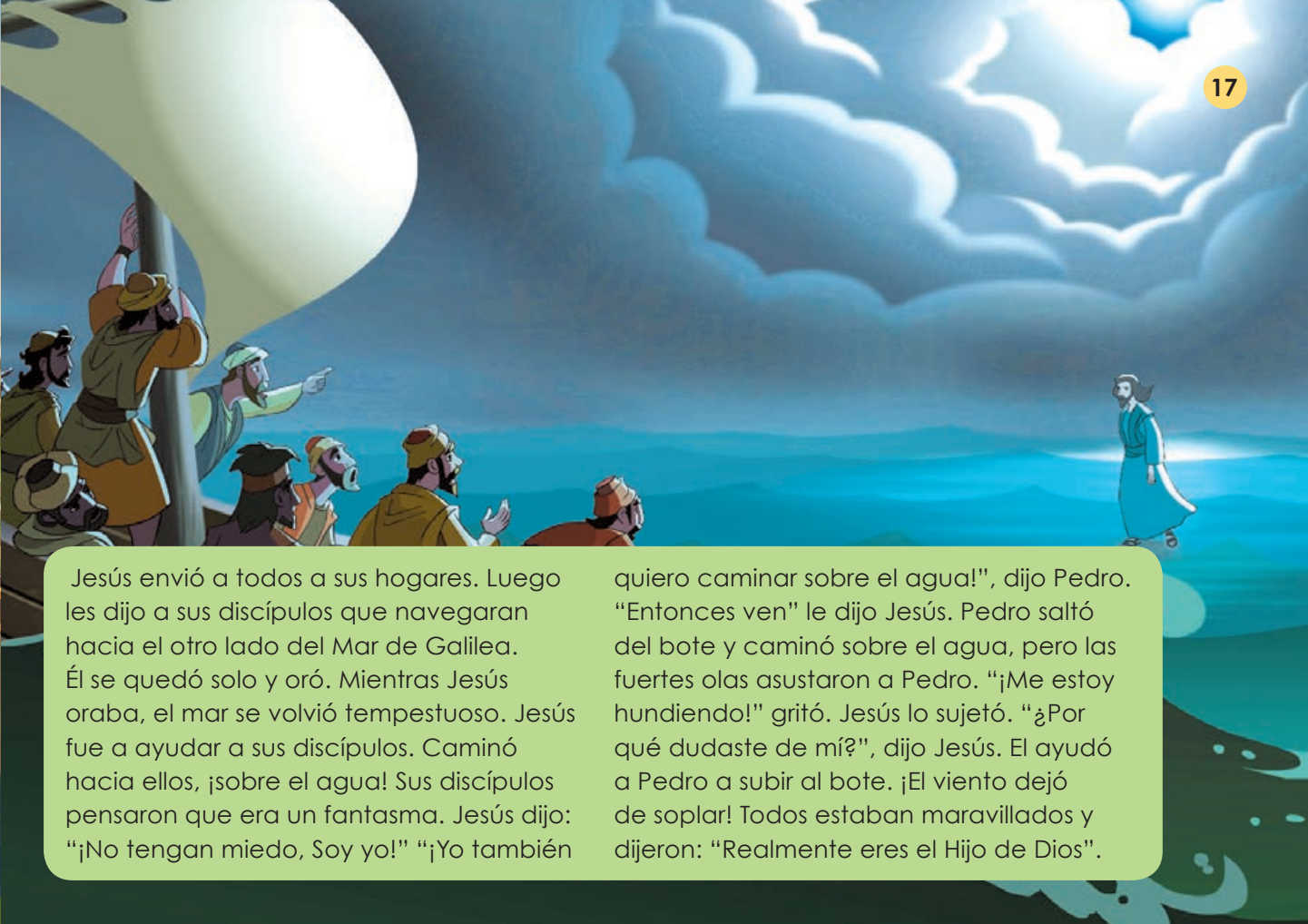
# Jesús Hace Milagros

Luego de la tentación, Jesús comenzó a enseñar acerca del Reino de Dios. Un día, él estaba enseñando junto a una montaña. Todos los que escuchaban tenían hambre.



"¿Por qué no les dan de comer ustedes?" dijo Jesús a sus discípulos. "¡Tendríamos que gastar el sueldo de todo un año!", respondieron ellos. Jesús les preguntó: "¿Cuánta comida tienen?" y Andrés respondió: "Aquí hay un niño con cinco panes y dos peces". "¡Perfecto!", Jesús sonrió. "Díganles a todos que se sienten".

Jesús agradeció a Dios por el pan y los peces. Él los partió en pedazos para que sus discípulos los repartieran. Ellos repartieron el pan y los peces a todos – ¡Más de 5,000 personas! La gente comió hasta que estuvieron satisfechos. ¡E incluso sobró comida! Todos ellos aprendieron que podían confiar que Dios cuidaría de ellos.



Jesús envió a todos a sus hogares. Luego les dijo a sus discípulos que navegaran hacia el otro lado del Mar de Galilea. Él se quedó solo y oró. Mientras Jesús oraba, el mar se volvió tempestuoso. Jesús fue a ayudar a sus discípulos. Caminó hacia ellos, ¡sobre el agua! Sus discípulos pensaron que era un fantasma. Jesús dijo: "¡No tengan miedo, Soy yo!" "¡Yo también quiero caminar sobre el agua!", dijo Pedro. "Entonces ven" le dijo Jesús. Pedro saltó del bote y caminó sobre el agua, pero las fuertes olas asustaron a Pedro. "¡Me estoy hundiendo!" gritó. Jesús lo sujetó. "¿Por qué dudaste de mí?", dijo Jesús. El ayudó a Pedro a subir al bote. ¡El viento dejó de soplar! Todos estaban maravillados y dijeron: "Realmente eres el Hijo de Dios".



# La Crucifixión de Jesús

Jesús sanó a gente enferma y alimentó a quienes tenían hambre. Amó a los marginados y enseñó a todos acerca de Dios. Pero a los líderes religiosos no les agradó lo que él decía. Ellos estaban celosos de él y decidieron matarlo. Le dieron 30 piezas de plata a Judas, uno de los discípulos de Jesús, para que traicionara y les entregara a Jesús. Una noche bien tarde, Jesús estaba orando en el jardín de Getsemaní con sus discípulos. Jesús sabía que sus enemigos deseaban matarle. También sabía que morir era el plan de Dios para él. El oró diciendo: "Muéstrame otra manera. De lo contrario, haré lo que tú quieras". De pronto, apareció una multitud enfurecida enviada por los líderes religiosos. Judas besó a Jesús para mostrarles a qué hombre debían arrestar. Entonces, agarraron a Jesús y lo llevaron con los líderes religiosos.



Los líderes religiosos le dijeron a Pilato, el gobernador romano, que Jesús era peligroso y que deseaba ser rey. Pilato le preguntó a Jesús: "¿Es eso verdad?". Jesús respondió: "Yo Soy Rey, pero no de este mundo". Pilato dijo: "Jesús es inocente, no hay razón para matarle. Déjenme que en su lugar mate a Barrabás, el terrorista". Pero los líderes religiosos tenían a toda la multitud gritando: "¡Liberen a Barrabás! ¡Crucifiquen a Jesús!"

Así es que Pilato hizo que sus soldados azotaran a Jesús. Lo forzaron a usar una corona de espinas sobre su cabeza. Luego pusieron una pesada cruz de madera sobre su espalda y lo obligaron a subir un cerro. Ellos clavaron las manos y los pies de Jesús a esa cruz y luego lo levantaron en alto. Jesús fue crucificado allí entre dos criminales, muriendo no por sus pecados, sino por los pecados del mundo.



Cerca del mediodía, el cielo se oscureció. Los amigos de Jesús lloraban. Pero los líderes religiosos se reían diciendo: “Salvaste a otras personas. ¿Por qué no puedes salvarte a ti mismo?” Jesús dijo: “Padre, perdónalos”. Jesús estaba allí para recibir el castigo por los pecados de todas las personas y para restaurar la relación rota entre Dios y el hombre. Así, mientras un terremoto sacudía la tierra, él dijo: “Todo está cumplido” y murió. José de Arimatea puso el cuerpo de Jesús en una tumba nueva. Luego rodó una gran roca frente a ella. Un largo y triste viernes había finalizado.



# La Tumba Vacía

El domingo por la mañana, algunas mujeres fueron a poner especies funerarias en el cuerpo de Jesús. Pero no sabían cómo moverían la gran roca del frente de la tumba. Cuando llegaron, ¡la roca ya había sido removida, el cuerpo de Jesús no estaba y habían ángeles en la tumba! "¡Jesús está vivo!, dijeron los ángeles. Vayan y cuéntenselo a los discípulos". Las mujeres se lo contaron a los discípulos, y Pedro y Juan corrieron a la tumba de Jesús para ver por sí mismos. Lo único que encontraron fueron las vestiduras de entierro vacías de Jesús, y regresaron a casa confundidos.



Más tarde, los discípulos estaban reunidos en una habitación. Ellos estaban hablando de lo que había pasado cuando Jesús se les apareció. Ellos estaban aterrorizados. Ellos pensaron que era un fantasma. "No se preocupen", dijo Jesús. "Miren mis manos y mis pies. ¡Soy yo! ¡Tóquenme, vamos! Ustedes no pueden tocar a un fantasma y los fantasmas tampoco comen, pero yo tengo mucha hambre". Así que él comió algo de pescado. Luego les enseñó.

"Las Escrituras son claras", él dijo. "El Mesías tenía que sufrir y morir, y ser levantado de la muerte. Ahora díganle a todo el mundo lo que han visto. ¡Que todos sepan que sus pecados pueden ser perdonados si se vuelven a Dios! Eso es posible por lo que yo he hecho".



# El Día de Pentecostés

Los judíos de muchas partes del mundo estaban en Jerusalén para la fiesta de Pentecostés. Los seguidores de Jesús estaban allí también. Ellos estaban esperando el regalo que él les había prometido.



En medio de la celebración, el regalo de Dios llegó. Comenzó con un ruido, como un viento fuerte que llenó la casa donde ellos estaban esperando.

Luego, algo que parecía como fuego se posó sobre cada uno de ellos. Entonces, el Espíritu Santo de Dios llenó a todos los que estaban en la habitación y ¡les dio poder para hablar diferentes idiomas! Los judíos que los escuchaban estaban maravillados.



"¡Estas personas están hablando en nuestro idioma", ellos decían, "y nos están contando acerca de las cosas maravillosas que Dios ha hecho!". "Este es el regalo de Dios", explicó Pedro. "Se nos prometió hace mucho tiempo y vino a nosotros a través de Jesús, el Mesías. Ustedes lo crucificaron, pero Dios lo trajo de vuelta a la vida".

"¿Qué debemos hacer?", las personas preguntaron con tristeza. "Aléjense del mal", dijo Pedro. "Bautícense en el nombre de Jesús. Él les perdonará sus pecados y les dará su Espíritu Santo". En ese día, tres mil personas fueron bautizadas y añadidas a la Iglesia. Ellos sólo eran los primeros de muchos que seguirían a Jesús.



# Cuando Saulo se Convirtió en Pablo

Después de Pentecostés, los apóstoles les contaron a más y más personas acerca de Jesús. La Iglesia siguió creciendo, pero no a todos les gustaba eso. Un hombre llamado Saulo pensaba que todos los que creían en Jesús debían ir a prisión. De hecho, él pensaba que debían morir. Fue a Damasco para arrestar a los seguidores de Jesús. En el camino, Saulo fue rodeado por una luz brillante. Él se cayó al suelo y una voz le dijo: "Saulo, ¿por qué me haces daño?" y Saulo preguntó: "¿Quién eres, Señor?" La voz le respondió: "Yo soy Jesús, al que tú quieres hacerle daño. Ve a Damasco; allí te enterarás de lo que debes hacer". Saulo se levantó pero estaba ciego. Sus amigos lo llevaron a una casa en Damasco. Allí esperó tres días sin nada de comer o beber.



Mientras tanto, Jesús se apareció en una visión a uno de sus seguidores en Damasco. El hombre se llamaba Ananías. Jesús le dijo que visitara a Saulo. "Pero Saulo quiere arrestar a tus seguidores", dijo Ananías. "Lo sé", dijo Jesús. "Pero yo quiero usar a Saulo para que hable de mí a la gente de todo el mundo".

Ananías confió en Jesús. Fue a ver a Saulo. Puso sus manos sobre Saulo y éste pudo ver de nuevo. Luego Saulo fue bautizado y fue lleno del Espíritu Santo. Saulo había cambiado, de un hombre que quería hacerle daño a Jesús ¡a un hombre que quería contarles a todos acerca de Él! Así es que también cambió su nombre, a Pablo.

La Biblia dice que Dios creó todo. Él hizo a Adán y a Eva. Ellos pecaron contra Dios y eso los separó de Dios. Todas las personas pecan. Dios no quiso que estuviéramos separados de Él; él no desea que enfrentemos el castigo por nuestros pecados.

Él envió a su Hijo Jesús para vivir en la tierra. Jesús enseñó a las personas acerca de Dios, su Padre. Él vivió una vida perfecta. Él recibió el castigo por nuestros pecados. Jesús murió para tomar el castigo de nuestros pecados y acercarnos nuevamente a Dios.

Tres días después de la muerte de Jesús, él volvió a vivir. Él volvió al cielo para preparar un lugar para que nosotros estemos con él para siempre. Todo el que cree en él estará con él algún día. El Espíritu de Dios vive dentro de los seguidores de Jesús y nos ayuda a amar y a obedecer a Dios.

Pídele a Jesús que te perdone y te ayude a vivir correctamente. Él será tu mejor amigo para siempre. Incluso si has estado lejos de Jesús en tu corazón, él te sigue amando. Él desea arreglar la situación entre tú y Dios. Puedes pedirle a Dios que perdone tus pecados y te ayude a vivir de manera correcta. Puedes hacer esto a través de una oración.

"Oración" significa hablar con Dios.

***Jesús, tú moriste en la cruz***
***Y resucitaste para salvar a los perdidos.***
***Perdóname ahora por mis pecados.***
***Ven a mi vida, Salvador, Señor y Amigo.***
***Cambia mi vida y renuévala.***
***Ayúdame Señor a vivir para ti.***

# ¡Dios te ama!

No hay nada que puedas hacer para que Dios te ame más. Habla con Dios a través de una oración y escucha lo que él dice a tu corazón.

# ¡Dios te hizo su discípulo!

Tú eres un seguidor de Dios; eres uno de sus discípulos. Dios quiere que crezcas para conocerle y amarle más. Asiste a una iglesia que enseñe la Palabra de Dios, que es la Biblia. Tienes un propósito especial en la familia de Dios. Como discípulo es importante que ¡tú también le hables a otros acerca de Jesús!

# ¡Invita a Dios a ser parte de tu vida diariamente!

¡Dios está siempre contigo! Habla frecuentemente con él. Escucha su voz. Aprende más de él al leer su Palabra, que es la Biblia. Sigue la voluntad de Dios para tu vida al tomar decisiones para agradarle. Con Dios, tu jamás estás solo.

# ¡Encuentra el Mensaje Escondido!

OneHope
PALABRA DE DIOS. CADA NIÑO.

Cuenta las monedas de cada color en el libro y luego encierra en un círculo la respuesta correcta para encontrar tu pista. ¡Ya hemos hecho una por ti!

**Aquí presentamos algunas pistas, en caso de que necesites ayuda:**

| = m | = n | = o |
|---|---|---|
| 3 monedas | 4 monedas | 5 monedas |

Para encontrar monedas naranja, ver página 9.

| = o | = u | = v |
|---|---|---|
| 4 monedas | 5 monedas | 6 monedas |

Para encontrar monedas azules, ver página 6.

| = a | = b | = c |
|---|---|---|
| 5 monedas | 6 monedas | 7 monedas |

Para encontrar monedas púrpura, ver página 16.

| = n | = o | = p |
|---|---|---|
| 4 monedas | 5 monedas | 6 monedas |

Para encontrar monedas rojas, ver página 1.

| = c | = d | = e |
|---|---|---|
| 4 monedas | 5 monedas | 6 monedas |

Para encontrar monedas verdes, ver página 12 y 13.

| = q | = r | = s |
|---|---|---|
| 7 monedas | 8 monedas | 9 monedas |

Para encontrar monedas amarillas, ver página 24.

¿Has contado correctamente? ¿Qué Letras encontraste?

= _____ = _____ = _____ = _____ = c = _____

# ¡Ahora, busca el mensaje escondido!

Usa la letra que corresponda al número correcto de monedas para llenar los espacios en blanco.

J___sús l___ _C o___t___st___ : Y___ s___y ___l _C ami___ ___, la ___ ___ ___ dad y la

___ida; ___adi___ pu___d___ i___ al Pad___ ___ si ___ ___ ___s p___ ___ m___di___ d___ mí.

– Juan 14:6

Para más información acerca de la historia, www.masdelahistoria.net

RESPUESTA: Hay cinco monedas rojas, seis monedas azules, cuatro monedas naranja, seis monedas verdes, siete monedas púrpura y ocho monedas amarillas. Rojo = o, azul = v, naranja = n, verde = e, púrpura = c, amarillo = r